

¿Comprometidos o distanciados? Un análisis de la investigación en educación*

Committed or Apart? An Analysis
of Research in Education
Comprometidos ou distanciados? Uma
análise sobre a pesquisa em educação

Pilar Londoño-Pérez**

Fecha de recepción: 16 de octubre de 2020
Fecha de aprobación: 14 de abril de 2021

Para citar este artículo

Londoño, P. (2022) ¿Comprometidos o distanciados? Un análisis de la investigación en educación. *Pedagogía y Saberes*, (56). <https://doi.org/10.17227/pys.num56-12691>

* Este artículo es el resultado de la investigación titulada ¿Comprometidos o distanciados? Un análisis sobre la investigación en educación, que se desarrolló para optar por el título de magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional.

** Magíster en educación. Egresada de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: mfed_mdondonop246@pedagogica.edu.co. Orcid: orcid.org/0000-0001-5301-0067



Resumen

Este artículo corresponde al resultado de una investigación en la que se analizaron un conjunto de proyectos sobre el ámbito educativo, a la luz de los planteamientos de la teoría sociológica del conocimiento de Norbert Elías. Particularmente, el ejercicio de investigación se desarrolló desde dos términos que condensan su propuesta teórica: compromiso y distanciamiento. Como resultado, se esboza una caracterización de dichas investigaciones, identificando su tendencia hacia el compromiso (postura basada en las emociones y la experiencia) o hacia el distanciamiento (postura basada en la racionalidad). Finalmente, este artículo cierra con una reflexión sobre los aspectos con los que es preciso estar distanciados o comprometidos si el objetivo es construir, mediante la investigación, conocimiento cada vez más adecuado y pertinente sobre la educación.

Palabras clave

Sociología del conocimiento; investigación en educación; compromiso; distanciamiento

Abstract

This article corresponds to the result of research in which a set of projects on the educational field were analyzed in the light of Norbert Elias' sociological theory of knowledge. In particular, the research exercise was developed from two terms that condense his theoretical proposal: commitment and distancing. As a result, characterization of such research is outlined, identifying its tendency towards commitment (posture based on emotions and experience) or distancing (posture based on rationality). Finally, this article closes with a reflection on the aspects with which it is necessary to be distanced or committed if the objective is to construct, through research, increasingly adequate and pertinent knowledge about education.

Keywords:

Sociology of knowledge; research in education; engagement; distancing

Resumo

Este artigo corresponde ao resultado de uma investigação em que analisou-se um conjunto de pesquisas na área da educação, à luz das abordagens da teoria sociológica do conhecimento do Norbert Elias. Particularmente, o exercício de pesquisa foi desenvolvido desde dois de seus principais termos que condensam sua proposta teórica: compromisso e distanciamiento. Como resultado desta análise, apresenta-se uma caracterização dessas pesquisas, identificando sua tendência para o compromisso (postura baseada nas emoções e a experiência) ou para o distanciamiento (postura baseada na racionalidade). Por fim, este artigo termina com uma reflexão sobre os aspectos com os quais são necessários estarem distanciados ou comprometidos se o objetivo é construir, através da pesquisa, conhecimento cada vez mais adequado e relevante sobre a educação.

Palavras-chave

Sociologia do conhecimento; investigação em educação; compromisso; distanciamiento

Sobre la teoría sociológica del conocimiento de Norbert Elías (o marco teórico)

En 1983, con el título de *Compromiso y distanciamiento*, se publica un conjunto de ensayos en los que Norbert Elías esboza su teoría sobre el desarrollo social del conocimiento. Allí, el sociólogo alemán plantea cómo el conocimiento se produce en el marco de las relaciones de interdependencia que tejen los seres humanos con la naturaleza no humana, con otros seres humanos y consigo mismos, relaciones que toman unas características particulares según la postura que asuma cada individuo humano. Para dar cuenta de las posturas que definen las características de las relaciones que se construyen y permiten identificar el tipo de conocimiento que de ellas deriva, Elías propone dos términos que hacen la suerte de límites, definiendo un tramo entre el cual oscilan los comportamientos, pensamientos, acciones y perspectivas de los seres humanos, y adquieren unos matices particulares según el punto en el que cada uno se ubique. Estos son compromiso y distanciamiento.

El *compromiso* alude al conjunto de comportamientos y actitudes que se configuran a partir de un alto grado de emocionalidad, intereses comunes o propios, deseos y anhelos. Esta postura responde a una lógica antropocéntrica en la que el ser humano considera que eso otro con lo que se relaciona lo implica directamente y él puede tener injerencia sobre ello. Como resultado de esta postura que media la relación de los seres humanos con el mundo surgen aquellos conocimientos basados en la percepción, en la experiencia, en la inmediatez.

Por su parte, con el término *distanciamiento*, Elías se refiere al conjunto de comportamientos, pensamientos y actitudes que guardan algún grado de distancia con aquellos aspectos que caracterizan a las posturas basadas en el compromiso (la carga emocional, los intereses, los deseos, anhelos, expectativas, entre otros), y que permiten configurar relaciones con el mundo basadas en la racionalidad, en el conjunto de normas y reglas que exigen un recorrido más largo para construir conocimiento. Desde esta postura, se estructura una comprensión del mundo en la que el ser humano se aleja de las explicaciones más antropocéntricas o mágico-místicas de los fenómenos, y entiende que los acontecimientos de la naturaleza suceden por razones que nada tienen que ver con sus deseos o expectativas y que no es posible hacerlos inteligibles solo por la experiencia o el sentido común.

Es importante señalar que, si bien estos términos podrían considerarse puntos límites entre los que oscilan los comportamientos y actitudes de los seres humanos, no es posible encontrar una sociedad o seres humanos que se asuman desde una postura de total compromiso o total distanciamiento¹. En su lugar, es posible encontrar múltiples combinaciones en las que convergen, en diferentes proporciones, el compromiso y el distanciamiento. Esta variedad es la que permite comprender aquellos casos de seres humanos que, por ejemplo, comprenden cuáles son las causas de una enfermedad, pero, aun así, las atribuyen a la voluntad de un ser supremo o a un maleficio.

También, se hace preciso señalar que con la formulación de estos dos términos Elías propone una mirada diferente a la que esbozan algunas perspectivas filosóficas o sociológicas sobre la relación sujeto-objeto en la producción del conocimiento, en donde las primeras afirman que el conocimiento es producto, únicamente, de la cognición de un individuo, mientras que las segundas plantean que este es el resultado, principalmente, de condiciones sociales. El autor busca distanciarse de estos dualismos, señalando la relación de interdependencia que hay entre el “objeto” y el “sujeto”, entre lo psíquico y lo social, indicando cómo estos son aspectos que pueden diferenciarse entre sí pero que son inseparables.

Para dar cuenta del proceso mediante el cual los seres humanos se relacionan con el mundo y, en consecuencia, construyen conocimiento sobre este, Elías menciona una serie de momentos mediante los cuales explica el paso de una postura principalmente comprometida a una más distanciada. A propósito, el autor señala que los seres humanos, en algún momento de la vida, se encuentran frente a situaciones que los llevan a responder desde una fuerte carga emocional o desde una perspectiva centrada en sí mismos. Por lo general, estas situaciones aluden a momentos de peligro o en las que se debe garantizar la supervivencia propia. A este tipo de situaciones Elías las denominó *procesos críticos*.

Dado que este tipo de experiencias demandan de los seres humanos una respuesta inmediata, la posibilidad de dominar los propios impulsos y, así, lograr tomar una distancia que les permita observar la situación, analizarla y, posteriormente, dominarla

¹ Exceptuando a los niños, quienes, en sus primeros años de vida, podrían asumir un absoluto compromiso, o a quienes por padecer algún problema de salud mental asumen una postura de total distanciamiento.

es muy baja, razón por la cual las personas se ven abocadas a vivir de nuevo dicha situación en condiciones similares. A este proceso cíclico que parece eterno, ajeno y externo al dominio de los seres humanos, Elías lo llamó *enlace doble*.

Sin embargo, Elías sostiene que, en ese vaivén que supone experimentar un proceso crítico, el ser humano logra dominar sus impulsos y situarse como un observador que puede identificar cuáles son las dinámicas propias y cuál es la estructura que subyace al proceso crítico que experimenta; de esta manera lo hace inteligible y logra un distanciamiento. En este momento en el que el ser humano logra comprender y dominar la situación, tiene lugar lo que Elías ha denominado el *principio de facilitación progresiva*. Con este principio, el autor alude al proceso en el que, una vez se ha logrado el distanciamiento en relación con determinada situación o fenómeno, la comprensión que dicha postura da permite continuar develando situaciones similares².

Respecto de esta suerte de estructura que plantea Elías para dar cuenta de cómo los seres humanos pueden pasar de una postura del compromiso a otra del distanciamiento, es importante mencionar que el desarrollo del conocimiento no responde a un proceso lineal. Este se caracteriza por ser dinámico y, en ese sentido, tanto a nivel individual como social, es posible encontrar casos en los que se transita del compromiso al distanciamiento y viceversa³. También es importante señalar que, dado el carácter relacional que tiene la producción de conocimiento, Elías plantea que cuando se produce una transformación en la postura individual de un ser humano, esta se extrapola a la sociedad y a la relación con la naturaleza no humana; es decir, se realiza una triple transformación.

Luego de esbozar el proceso mediante el cual los seres humanos han ido construyendo relaciones con el mundo, adoptando posturas de compromiso o distanciamiento que les han permitido construir conocimiento más o menos adecuado y pertinente, es posible dar cuenta de las reflexiones que el autor planteó a propósito de la producción de conocimiento en el campo de la ciencia. A propósito, Elías menciona que, particularmente, las ciencias de la naturaleza a lo largo de su historia han establecido una serie de mecanismos y procesos que han logrado subordinar los comportamientos, pensamientos y actitudes basadas en el compromiso al desarrollo de procesos

de construcción de conocimientos cada vez más adecuados y pertinentes sobre los fenómenos de la naturaleza no humana.

Teniendo como derrotero el descubrir el orden inherente de los fenómenos y las relaciones que estos guardan con otros más, el campo científico ha consolidado un conjunto de valores que le han permitido, por ejemplo, el desarrollo de un alto grado de autonomía respecto a los valores de otros campos, como el religioso o el político. Asimismo, ha posibilitado producir un aprendizaje acerca de cómo las necesidades, los deseos, las expectativas, los intereses y demás aspectos asociados al compromiso menoscaban el valor cognitivo de la labor científica. En este sentido, la ciencia, específicamente las ciencias de la naturaleza, también ha logrado dominar el impulso primario que lleva a los seres humanos a recorrer los caminos más cortos para satisfacer sus necesidades de conocimiento, explicándose desde posturas antropocéntricas o desde las experiencias sensoriales la lógica y el funcionamiento del mundo.

A propósito, Elías señala cómo el grado de distanciamiento alcanzado en las ciencias de la naturaleza y la manera en la que —a partir de esta postura— se han establecido relaciones con el mundo de la naturaleza no humana se han extrapolado a otros campos y ámbitos diferentes al científico, lo que ha permitido que los seres humanos, a lo largo de su historia, tejan relaciones con un mayor grado de distanciamiento. Sin embargo, añade el autor, la construcción de conocimientos más adecuados y pertinentes sobre los fenómenos naturales derivó en una mayor interdependencia entre los seres humanos que fue creciendo inevitablemente, acelerando la vida social y haciéndola más densa y compleja; como se verá, esto permitirá comprender las dificultades en la posibilidad de un acercamiento distanciado a los fenómenos de los que se ocupan las ciencias sociales.

Ahora, con base en el anterior panorama sobre cómo se construye el conocimiento en las ciencias de la naturaleza, Elías alude a un conjunto de aspectos que han caracterizado este mismo proceso en las ciencias sociales. Con ello brinda elementos que permiten entender la manera en la que, desde estas ciencias, se han constituido históricamente relaciones con los fenómenos sociales y humanos y, en consecuencia, comprender cómo mediante la investigación se busca explicar los fenómenos que tienen lugar en el ámbito educativo.

Concretamente, el autor señala que las ciencias sociales presentan dos grandes dificultades en el momento de producir conocimiento desde posturas basadas en el distanciamiento: 1) el tipo de relación

2 Este es el caso de las ciencias naturales. A propósito, Elías menciona en su texto cómo al ser humano, al entender determinados fenómenos de la naturaleza, le fue más fácil seguir comprendiendo otros fenómenos relacionados.

3 Este es el caso, por ejemplo, de los terraplanistas.

que se establece entre quien investiga y su objeto de estudio, y 2) la tendencia a producir una comprensión sobre dicho objeto basados en los postulados y las metodologías de las ciencias de la naturaleza⁴.

Sobre el primero de estos aspectos, Elías afirma que, como resultado del incremento de las interacciones entre los seres humanos (producto del dominio de la naturaleza no humana que derivó de relaciones cada vez más distanciadas), en el cual estos se vieron cada vez más abocados a interactuar en relaciones orientadas a responder de manera inmediata a las necesidades y demandas de los otros seres humanos —es decir, expuestos a un mayor grado de dependencia—, se estableció una relación de enlace doble entre la humanidad y los fenómenos sociales y humanos, la cual hace que se reduzca la posibilidad de lograr un dominio de sí que permita un distanciamiento de aquello que lo involucra.

Este vínculo que ata al investigador al fenómeno que busca comprender ha sido velado por las construcciones epistemológicas que filosofía tradicional planteó en torno a la relación entre sujeto y objeto, lo cual produjo una falsa idea sobre una posible separación entre quien investiga y aquello que investiga, que impide que el primero reconozca su relación con el segundo y los aspectos que la configuran, ejercicio que resulta fundamental para avanzar en el logro de un distanciamiento.

Ahora, en cuanto a la segunda de las dificultades en la producción de conocimiento sobre lo social y humano desde una postura diferente a la del compromiso, Elías señala que las ciencias sociales, históricamente, han tendido a construir conocimiento sobre sus objetos de estudio a la luz del método científico, forma de pensamiento que se ha adoptado por considerarse como el referente (o indicador) de prácticas científicas exitosas (procedimientos y técnicas) que garantizan la objetividad y la rigurosidad, aspectos que resultan importantes en el anhelo que las ciencias sociales tienen de ser consideradas ciencias. El trasvase del bagaje teórico y metodológico de las ciencias naturales a las ciencias que buscan entender los fenómenos humanos y sociales ha derivado en la ampliación de la brecha que separa a quien investiga de dicho objetivo. En lugar de permitir develar la naturaleza verdadera de la sociedad, el uso de estas herramientas lleva a plantear preguntas y procesos que, en aras de respon-

der al método, desvían la mirada de lo fundamental: entender los fenómenos de la vida social y humana y las relaciones entre ellos.

Análisis sobre la investigación en educación desde la teoría del conocimiento de Norbert Elías (o metodología)

La teoría sobre el desarrollo social del conocimiento de Norbert Elías que ha sido expuesta (*grosso modo*) constituye una perspectiva a la luz de la cual es posible analizar la manera en la que se produce conocimiento mediante las diversas relaciones que los seres humanos establecen con otros seres humanos, con la naturaleza no humana y consigo mismos. Es así como, con base en esta sociología del conocimiento, es posible contar con elementos que permiten comprender las dinámicas mediante las cuales se produce conocimiento en el ámbito educativo, en particular las relaciones que se configuran entre quienes investigan en (y sobre) dicho ámbito y los fenómenos que buscan develar.

En ese sentido, a partir de los planteamientos del sociólogo alemán se construyó un conjunto de criterios que configuran una perspectiva específica desde la cual fue posible leer veinte trabajos de grado realizados en el marco de la formación posgradual en educación sobre diversos fenómenos de dicho ámbito⁵. Los siguientes criterios posibilitaron estructurar una suerte de “plano” en el que, según sus características, fuera posible ubicar cada una de las producciones revisadas, e identificar su cercanía con las posturas basadas en el compromiso o en el distanciamiento, a saber: 1) identificación con el “fenómeno”, 2) pragmática de la disciplina, 3) autonomía relativa y 4) gramática de la disciplina.

Identificación con el fenómeno

Este criterio alude al grado de distanciamiento o de cercanía que quien investiga guarda en relación con el fenómeno del cual se ocupa, lugar que se configura a partir del reconocimiento que quien investiga hace respecto a los vínculos o afiliaciones que lo unen a aquello que busca comprender.

4 Específicamente, Elías hace referencia a cómo en el campo de las ciencias sociales el método científico que derivó de la física clásica se constituyó en derrotero a seguir, por cuanto dicho método se asoció a características como la rigurosidad y la objetividad, así como al éxito del proceso de investigación.

5 En este documento no se citarán los trabajos de grado analizados, con el fin de proteger el nombre de los tesisistas y de las instituciones educativas que nombran. Solo se usarán algunos fragmentos que permitan ejemplificar o ilustrar cómo la teoría del desarrollo social del conocimiento se aplica al ejercicio de la investigación en y sobre educación. Por lo anterior, los textos se identificarán con números y el nombre de las instituciones que los autores de las tesis nombran, con letras.

Este criterio tiene como base el planteamiento de Elías sobre la relación que se establece entre los objetos de estudio de las ciencias sociales y quienes se ocupan de ellos. A diferencia de las ciencias naturales, los objetos de estudio de las ciencias sociales y humanas implican a quienes buscan aprender sobre ellos, relación que hace difícil construir una distancia por parte de quien investiga teniendo en cuenta la incidencia que tienen los intereses, deseos, presiones y tensiones propios de los grupos a los que pertenece en la relación que construyen sobre el fenómeno por estudiar. En este sentido, dicho desconocimiento de las afiliaciones y vínculos con el objeto de estudio se traduce en un acercamiento marcado por el compromiso, postura en la que tienden a primar la experiencia y el conocimiento que se construye desde la cercanía del investigador con lo que investiga.

Pragmática de la disciplina

Con este criterio se hace referencia al uso dentro de las investigaciones de teorías, conceptos, enfoques, técnicas e instrumentos con el propósito de lograr una apariencia de objetividad, rigurosidad y/o científicidad para dichos procesos. Este uso instrumental de los recursos enunciados hace de la investigación un ejercicio que tiende a distanciarse de la comprensión de los fenómenos de estudio y, a su vez, de la construcción de conocimiento más adecuado y pertinente, en la medida en que el uso de teorías y metodologías se orienta a legitimar o justificar aquello que quien investiga, desde una postura comprometida, ha construido sobre dicho fenómeno a partir de un uso descontextualizado. Específicamente, el uso de las estructuras teóricas y metodológicas se orienta en dos sentidos. Por un lado, se aplican de manera descontextualizada teorías y conceptos que, en cuanto algo tienen que ver con lo que se busca legitimar, se utilizan como argumentos para validar aquello que se ha construido desde la experiencia. Por otro lado, metodológicamente se tiende al uso de enfoques y, principalmente, técnicas e instrumentos que permitan cuantificar datos y análisis, con lo cual se busca emular cierta rigurosidad y veracidad de lo que se dice a propósito del fenómeno estudiado.

Autonomía relativa

La autonomía relativa tiene que ver con la exclusión del campo científico y, en particular, del proceso de producción de conocimiento (en este caso de la investigación) de valores, tensiones, intereses, deseos, expectativas (entre otros aspectos) que son propios de campos o ámbitos diferentes al científico.

Por ejemplo, en el caso de las ciencias naturales se han creado mecanismos que han permitido diferenciarse y distanciarse de aquellos valores propios de

otros campos distintos al científico. En ese sentido, el proceso de producción de conocimiento se configura y responde al bagaje y las reglas de las disciplinas, y relega a planos diferentes aspectos como la emocionalidad, los intereses (propios o colectivos), el deseo, las tensiones y las presiones, lo que reduce los sesgos que limitan un acercamiento al fenómeno que produzca conocimiento más adecuado y pertinente.

Gramática de la disciplina

A diferencia de la pragmática de la disciplina, este criterio alude al uso de las estructuras conceptuales y metodológicas, así como del conjunto de reglas constituidas por las diversas disciplinas con el objetivo de comprender y construir conocimiento cada vez más adecuado y pertinente sobre los fenómenos que ocupan a las diferentes investigaciones.

Este criterio tiene como base la mención que Elías hace sobre cómo el bagaje que el campo científico ha construido a lo largo de la historia se ha constituido en herramientas que permiten entablar relaciones con el mundo desde posturas más distanciadas, relegando a las emociones, los deseos, las expectativas, entre otros, a lugares diferentes al que atañe a la producción de conocimiento científico. Es así como este criterio permite identificar si el acercamiento a determinado fenómeno tiende a basarse en el bagaje disponible por el campo científico o si, por el contrario, su comprensión parte de una postura enmarcada en la emocionalidad, el interés o el deseo.

Definidos estos criterios, se esboza un plano en el que, por sus características, es posible ubicar las investigaciones que sobre el ámbito educativo se desarrollaron en el marco de procesos de formación posgradual, según su tendencia hacia el compromiso o hacia el distanciamiento. Así, por un lado se encuentran los criterios *a* y *b*, que contrastan con los criterios *c* y *d* (véase la figura 1).

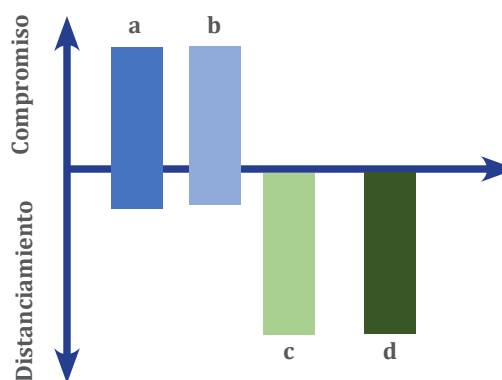


Figura 1. Plano de los criterios *a*, *b*, *c* y *d*

Fuente: elaboración propia

Como se muestra en la figura 1, la identificación con el “fenómeno” y la pragmática de la disciplina constituyen el tramo del compromiso, mientras que la autonomía relativa y la gramática de la disciplina aluden a las características más orientadas al distanciamiento.

Ahora, este plano tiende a diversificarse aún más al combinar los criterios definidos, lo que configura lugares en el tramo que hay entre el compromiso y el distanciamiento en los que es posible ubicar las investigaciones sobre el ámbito educativo que han servido como material empírico para el desarrollo de este trabajo. El número de combinaciones se reduce si se tiene en cuenta que, por sus características, los criterios *a* y *c*, así como los *b* y *d*, guardan una relación que podría considerarse inversamente proporcional,

lo que provoca que sean mutuamente excluyentes. Es decir, si en una investigación es posible identificar un conjunto de elementos que indiquen una identificación significativa del investigador con el fenómeno a estudiar, *ipso facto* se descarta la posibilidad de que este mismo trabajo cuente con un grado significativo de autonomía relativa. Asimismo, no sería posible hablar de un trabajo de investigación en el que se encuentre una proporcionalidad similar entre la pragmática de la disciplina y su gramática.

Hecha la anterior salvedad, en la tabla 1 se presentan las posibilidades de combinación entre los criterios con base en los cuales se leyeron los trabajos de grado correspondientes a las investigaciones en y sobre el ámbito educativo.

Tabla 1. Combinaciones de los criterios *a*, *b*, *c* y *d*

	Identificación con el fenómeno	Autonomía relativa
Pragmática de la disciplina	<i>a y b</i>	<i>b y c</i>
Gramática de la disciplina	<i>a y d</i>	<i>c y d</i>

Fuente: elaboración propia

Identificación con el fenómeno y pragmática de la disciplina (a y b)

En esta combinación se ubican, en primer lugar, los trabajos de investigación que, de acuerdo con las características que definen cada criterio, evidencian una cercanía de quien investiga con el “fenómeno”⁶ que se propone conocer y, en segundo, un uso instrumental de los recursos teóricos y metodológicos de una (o varias) disciplina(s).

En relación con el primer criterio, en estos documentos se identifica una cercanía significativa de quien investiga con su objeto de estudio. Este vínculo se configura, por un lado, dada la participación o pertenencia del investigador al contexto o comunidad donde tiene lugar el “fenómeno” por estudiar y, por otro lado, por la relación de quien investiga con el problema de investigación. Sobre el primero de estos aspectos, en los documentos se hace referencia explícita al tipo de vinculación del investigador con el contexto o comunidad, por lo general una institución educativa (ya sea como profesor, directivo docente o profesional que implementa algún programa), mientras que, en relación con el segundo, se hace constante

mención a cómo aquello que se define como el eje de investigación constituye una situación (o problema) que el investigador experimenta de primera mano.

El estudio convocó a la investigadora, maestra de la institución nombrada, en tanto la potencia teórica y pedagógica de las nociones y concepciones de libertad, las cuales han permeado, y en algunos casos, fundamentado, propuestas educativas y pedagógicas a lo largo de la historia de la escolaridad, pero que en la actualidad, ante las condiciones y características de las instituciones, familias y estudiantes como las del Colegio X no cuentan con estudios suficientes que den cuenta de las comprensiones y concreciones pedagógicas alcanzadas sobre “la libertad”, particularmente en los primeros años de la escolaridad. (Texto 1)

Los vínculos que se enunciaron permiten evidenciar en el análisis de los trabajos de investigación cómo, desde el inicio, se construye una relación con el “objeto de investigación” basada en el compromiso. La experiencia, el conocimiento de un contexto y de una población, la vivencia cotidiana de una situación y la necesidad de resolver algún problema de la vida escolar constituyen los criterios y herramientas clave para formular y desarrollar las investigaciones propuestas, por cuanto las tensiones, intereses, presiones y expectativas propias y de grupo se tornan en razones suficientes para adelantar estos ejercicios. Desde esta manera particular de formular aquello sobre lo

6 Esta palabra se pone entre comillas ya que, como se verá, no responde específicamente a lo que en el campo de las diferentes ciencias se entiende como tal. En el marco de estas investigaciones, el término aludirá más bien a problemas que requieren solución o temáticas.

que se busca investigar; se privilegian constantemente las intenciones sobre la posibilidad de comprender las condiciones que dan lugar a los fenómenos del ámbito educativo.

Con respecto a lo anterior, lo vivenciado en las dinámicas escolares infantiles, en las aulas de transición del IED colegio Z, se observan prácticas pedagógicas homogéneas, poca visibilización de los intereses y maneras de ser de los niños y niñas. De esta forma las maestras parecen que olvidan [sic] el deber ser de la educación inicial, cuyo horizonte debe tener en cuenta las características, singularidades, ritmos, necesidades, expectativas como también las particularidades del contexto en el que los niños viven, cambiar este razonamiento en el pensamiento de las maestras conllevaría [sic] a construir y configurar nuevos objetivos en el plano educativo donde prime la voz y la experiencia de los niños y niñas. (Texto 15)

Este discurso, que quien investiga crea desde dicha posición, tiende a buscar su legitimación mediante la construcción de estructuras en las que la voz del investigador y demás actores relacionados con lo que se ha definido como problema de investigación ocupan un lugar central, que busca legitimarse y validarse mediante el uso descontextualizado de fragmentos teóricos o conceptuales y de técnicas e instrumentos de investigación que poco tienen que decir sobre el “fenómeno” por investigar. En estos textos de investigación es común que diversidad de fragmentos — usualmente de otros trabajos de grado— antecedan o sigan aquello que el investigador ha construido desde la experiencia, como si tener algo que decir en relación con lo que quien investiga ha planteado fuera suficiente para asumirlo como un tipo de conocimiento adecuado y pertinente.

Uno de los propósitos de esta investigación es estudiar a partir de los documentos que escribe el profesor cómo realiza prácticas que le permiten explorar la realidad en la que se encuentra y proponer e implementar estrategias, metodologías y modelos para la enseñanza y aprendizaje de las ciencias naturales, que favorezcan a los estudiantes. Dentro de esas estrategias se encuentra la huerta escolar, pues al hacer una revisión de documentos se puede evidenciar un número destacado de tesis y trabajos de grado que dejan entrever que la huerta escolar podría aportar al conocimiento del profesor, por lo cual se hace necesario una revisión de estos ya que son escasas las investigaciones desarrolladas sobre el conocimiento del profesor y la huerta escolar. (Texto 14)

El abordaje teórico que se configuró para este apartado se caracterizó por un reconocimiento a las principales nociones que, desde distintos autores, permitían la aproximación a una propia-noción hacia la comprensión de las particularidades de los sujetos de la investigación. El corpus documental se centró en el trabajo de Sandra Araya Umaña (2002), presentado en el Cuaderno de Ciencias Sociales 127, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), titulado “Las representaciones sociales: ejes teóricos para la discusión”. De un lado, por ser documento con mayores referencias hacia otros autores destacados en el campo de las representaciones sociales (Moscovici, Jodelet) y por otro, por ser en Araya con quien se hallaron mayores acercamientos entre sus afirmaciones y los horizontes que establecía este proyecto. De igual forma, se fueron complementando las construcciones de las representaciones sociales con los aportes de autores reconocidos en el campo. (Texto 18)

La fundamentación teórica y conceptual se enfocó en torno a las concepciones de Libertad en la Educación; así, se presentan cuatro perspectivas: la propuesta Kantiana sobre la libertad y disciplina en la educación; la libertad y conciencia en educación desde Freire; lo propuesto por Savater sobre la Libertad en Educación desde la ética; y los planteamientos de Libertad enunciados en el Lineamiento Pedagógico y Curricular Para Educación Inicial en el Distrito. (Texto 1)

Asimismo, dentro de estos trabajos se privilegia el uso de determinados enfoques, instrumentos y técnicas de investigación, teniendo por criterio no una relación con una perspectiva teórica o con el objeto de investigación (el cual también se construye con base en dicha perspectiva), sino la posibilidad de crear una aparente rigurosidad mediante la cuantificación de la información que se presenta en las investigaciones sobre el ámbito educativo. En este punto, es usual encontrar una contradicción: por un lado, dado que lo que busca ponerse de presente es la voz de quien investiga y de los actores, se eligen perspectivas metodológicas enmarcadas en el enfoque cualitativo (hermenéutica, análisis del discurso, análisis de contenido, entre otros); sin embargo, para la recolección, el procesamiento de la información y su presentación se opta por técnicas e instrumentos que permitan su cuantificación. El número de entrevistas realizadas, la presentación en porcentajes de las respuestas, el uso de recursos estadísticos forman parte del conjunto de acciones a las que se recurre en los trabajos de investigación en educación con el ánimo de crear un velo de rigurosidad y sistematicidad que encubre

la postura de compromiso que quien investiga tiene en relación con aquello que ha configurado como su objeto de investigación.

En los dos criterios que componen esta primera combinación, la ausencia de una perspectiva disciplinar o científica es un factor común. Tanto la cercanía del investigador en relación con lo que busca conocer como el uso que hace de la teoría y la metodología se deben en buena medida a la falta de un bagaje conceptual que permita, en primera instancia, una aproximación a los fenómenos por conocer, no desde la experiencia inmediata, el sentido común o la *doxa*, sino desde las elaboraciones que ha producido históricamente el campo científico, lo cual posibilita el distanciamiento que se requiere en el ejercicio de comprensión del mundo y, en consecuencia, un uso de métodos, instrumentos y técnicas coherentes con los que plantea la teoría, que permite construir un conocimiento cada vez más adecuado y pertinente.

Asimismo, la ausencia de estructuras conceptuales para la comprensión de los fenómenos que tienen lugar en el ámbito educativo también puede identificarse en la construcción de los ejes de la investigación. En estos casos, es recurrente encontrar en el lugar de los objetos de investigación o de las problemáticas (en el sentido que la investigación designa a esta palabra) problemas o temáticas, lo que sugiere que la investigación se entiende, con relación al ámbito educativo, no como la posibilidad de conocer y comprender los diferentes fenómenos del mundo, sino como la oportunidad de encontrar soluciones a problemas específicos del hacer de quien investiga o del contexto en el que este interactúa o al cual pertenece.

¿De qué manera la reflexión sobre la propia práctica aporta en la comprensión del juego simbólico en los niños y niñas del grado jardín del colegio T11? (Texto 5)

¿Cómo son comprendidas y cuáles son las prácticas pedagógicas de libertad realizadas por las maestras de los cursos de transición de la Institución x? (Texto 1)

Construir la historia del colegio y con sus protagonistas, a partir de la historia oral, para generar un proceso que permita escuchar sus voces e integrarlas a la historia de la ciudad. (Texto 4)

¿Cómo caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución z? (Texto 6)

¿Cuáles son los aportes que desde el enfoque de género han recibido los estudiantes de grado décimo del colegio A en su recorrido por los conocimientos de las Ciencias Sociales? (Texto 11)

Como efecto de la estructura pragmática que se construye con retazos teóricos y metodológicos extraídos de sus contextos originales y desarticulados con los que se busca validar el discurso del investigador sobre el problema o temática que ha definido como el eje de su investigación, los trabajos analizados dan cuenta de un discurso que hace de la educación un lugar común para todos los que quieran o tengan algo por decir al respecto, sin que para ello sea necesario contar con la previa apropiación de una gramática disciplinar. A diferencia de campos como la física o la sociología, la educación —en este caso— se convierte en un ámbito accesible para todos; no es preciso contar con un bagaje conceptual para comprender aquello sobre lo que habla (porque, generalmente, esto no está construido con base en una gramática disciplinar, sino en la opinión o la experiencia) o para proferir opinión alguna sobre los fenómenos que lo componen.

Es así como la combinación de estos criterios da cuenta de una manera particular de producir conocimiento, y de un tipo de conocimiento específico. En este caso, la experiencia se configura como la fuente más relevante para construir conocimiento sobre los fenómenos del ámbito educativo y los procesos investigativos responden, concretamente, a preocupaciones, interés y deseos que, como lo menciona Elías (1983), se orientan a responder a la pregunta ¿qué representa eso para mí o para otros? y no a la pregunta sobre la que se ocupa la ciencia: ¿qué es eso?, ¿cómo están relacionados esos fenómenos entre sí? (Elías, 1983).

Pragmática de la disciplina y autonomía relativa (b y c)

En la combinación de estos dos criterios pueden ubicarse aquellos trabajos que se caracterizan, por un lado, por evidenciar un grado significativo de distanciamiento del investigador en relación con aquello que investiga y, por otro, porque, inversamente, se hace un uso pragmático de las estructuras conceptuales y de las herramientas metodológicas.

En este caso, es posible identificar cómo el investigador tiene una comprensión sobre el fenómeno por estudiar que se basa en la idea de que aquello que busca conocer nada tiene que ver con su voluntad, deseo e interés, sino que la naturaleza de dicho fenómeno responde a una construcción transhistórica. Es decir, se sabe que no es posible una construcción del

fenómeno a partir de las percepciones, la experiencia, las creencias o los deseos, sino que este es producto de la razón y que, para aproximarse a este, es necesario recurrir a las estructuras epistemológicas disponibles en el campo científico.

También, este distanciamiento en relación con el fenómeno es posible debido al desarrollo que determinadas ciencias han tenido a lo largo de la historia y que han ido configurando maneras de comprender el mundo desde posturas menos mágico-míticas o emocionales, lo que lleva a entender que estos fenómenos existen con independencia de los seres humanos. Este último, según Elías, es el caso de las ciencias de la naturaleza.

Los trabajos en los que se identifica este criterio plantean como problemas de investigación sobre el ámbito educativo asuntos que se distancian en un grado significativo de los intereses, tensiones o presiones particulares o propias de una comunidad. Sin embargo, a pesar de esta autonomía relativa en la que debido a la comprensión distanciada que se tiene respecto al fenómeno no se responden a valores o demandas de ámbitos externos al campo científico, estos trabajos de investigación se caracterizan por presentar un nivel de pragmatismo significativo en el desarrollo teórico y metodológico. Aquí, el uso de conceptos, técnicas e instrumentos se da de manera desarticulada respecto al objeto de la investigación. La polifonía de conceptos venidos de diversas perspectivas que se presentan de manera descontextualizada de su estructura teórica da cuenta de una idea sobre la investigación no como un proceso que permite entablar relaciones y, en consecuencia, construir conocimiento sobre el mundo, sino como una suerte de paso a paso predeterminado en el que se da relevancia al cumplimiento de lo exigido más que a la posibilidad de comprensión.

Identificación con el fenómeno y gramática de la disciplina

Dentro de esta posibilidad de combinación de criterios, se podrían agrupar aquellos trabajos de investigación que, si bien usan los recursos teóricos y metodológicos que responden a una perspectiva disciplinar y están orientados a posibilitar la comprensión del fenómeno (por cuanto guardan una coherencia entre sí), a su vez, evidencian cierto grado de cercanía entre quien investiga y aquello que busca conocer.

Aunque ninguno de los trabajos de grado analizados para este caso cumple con estos criterios, aquí podrían ubicarse, por ejemplo, algunas de las elaboraciones del campo de la sociología producidas durante los siglos XIX y XX que dan cuenta de cómo,

a pesar de cumplir con la gramática de la disciplina, los fenómenos allí propuestos se orientan a aspectos relacionados con intereses, tensiones y presiones del contexto. Sin embargo, en este caso vale la pena señalar cómo en la convergencia de estos dos criterios, la gramática de la disciplina pareciera determinar el grado de proporcionalidad de la identificación con el fenómeno, acción que hace que el segundo de estos criterios tome un matiz diferente al que tiene en la combinación de los criterios *a* y *b*. Para este caso, el fenómeno por estudiar está delimitado por una perspectiva teórica y, con base en ella, se realiza el desarrollo que permite acercarse a él de una manera más adecuada y pertinente. Esto crea las condiciones para que la relación de cercanía que quien investiga pueda establecer respecto al fenómeno sea cada vez menor, lo que deriva en que este conjunto de criterios, a pesar de contener uno que está más próximo al compromiso, tienda principalmente al distanciamiento.

Autonomía relativa y gramática de la disciplina

De acuerdo con la definición de los criterios que componen este conjunto, tampoco es posible ubicar aquí alguno de los trabajos de investigación analizados. En ese sentido, la descripción de esta combinación corresponderá a las características que podrían tener las investigaciones que aquí pudieran ubicarse.

Teniendo en cuenta los mecanismos que la ciencia ha definido a lo largo de su historia con el fin de posibilitar la producción de conocimientos y las reglas que cada disciplina ha establecido, las investigaciones que apodrían ubicarse se caracterizarían por dar cuenta de un grado de distanciamiento entre el investigador y lo que investiga, mediado por una perspectiva teórica así como por recursos metodológicos que han posibilitado que el acercamiento a los fenómenos tenga un lugar diferente al de la experiencia o los sentidos y, en consecuencia, han relegado a un plano diferente al de la producción de conocimiento todos aquellos comportamientos, actitudes y pensamientos propios de una postura comprometida.

En el marco de esta conjunción de criterios, la investigación y el tipo de conocimiento que puede producirse con base en este proceso toman un matiz muy diferente del que se evidencia en los trabajos de grado analizados. Aquí, ni la teoría ni los recursos metodológicos buscan configurar una apariencia de rigurosidad y distanciamiento que encubra las elaboraciones que, desde la cercanía con el fenómeno, hace quien investiga (en este caso, sobre el ámbito educativo).

En el caso de las ciencias sociales (y, por ende, en el de la educación), lograr elaboraciones que correspondan a las características que se plantean para cada uno de estos criterios consiste en un proyecto aún pendiente. Elías (1983) señala cómo en comparación con las ciencias de la naturaleza, las ciencias sociales, por las particularidades que se han configurado a lo largo de la historia, aún deben desarrollar conceptos y métodos que permitan, por un lado, cada vez mayor autonomía respecto a otros campos o ámbitos y, por otro, las condiciones para que, aunque quien investiga sea parte de aquello que investiga, sea posible neutralizar los intereses, expectativas, deseos y demás aspectos que lo lleven a crear una relación desde el compromiso con los diferentes fenómenos de los que estas ciencias se ocupan.

Hacia un balance (o los hallazgos)

Teniendo en cuenta que los trabajos de investigación sobre el ámbito educativo analizados cumplen con los criterios *a y b* y *b y c*, es posible afirmar que dichas elaboraciones tienden, principalmente, hacia el compromiso. Por una parte, es posible identificar propuestas de investigación que tienden a resolver problemas o situaciones de la vida cotidiana de quien investiga o del contexto en el que desarrolla su práctica docente, lo que da lugar a un tipo de conocimiento basado en intereses concretos, en presiones e intenciones que limitan estos ejercicios a la construcción de un conocimiento particular sobre un contexto (un grado, un colegio), un grupo de actores de la comunidad educativa (estudiantes, docentes, familias) y unas situaciones específicas. Esto, sumado a la construcción de apartados teóricos (marcos teóricos) y metodológicos (metodología) que responden a un pragmatismo establecido por una secuencialidad de pasos, da como resultado el desarrollo de ejercicios de investigación que se alejan de la posibilidad de generar conocimiento más adecuado y pertinente sobre el ámbito educativo, que esté basado en una gramática desde la cual definir un objeto de estudio y una metodología acorde a un saber disciplinar.

Aquí, vale la pena destacar que en ambos conjuntos de criterios la pragmática de la disciplina aparece como factor común, lo que deja ver cómo sobre el ámbito educativo se construye un tipo específico de conocimiento de una manera particular. Una mirada amplia sobre el panorama que se constituye con esta combinación de criterios permite identificar cómo en

el contexto de la academia se tejen relaciones particulares con dos aspectos: el conocimiento disciplinar y la investigación.

En relación con el primero de estos asuntos, es posible identificar en la construcción de lo que quienes investigan han denominado *marco teórico* una ausencia de una perspectiva disciplinar desde la cual aproximarse al fenómeno que se busca conocer. En lugar de dicha perspectiva, la *estructura teórica* de estos trabajos se construye en el marco de cuatro posibles escenarios:

- La convergencia de autores que, si bien se ocupan de diferentes disciplinas, tienen en común algo que decir sobre el tema que quien investiga busca conocer; o la reunión de autores que, aunque pertenezcan al mismo campo disciplinar, tienen elaboraciones diferentes, incluso contradictorias sobre el tema de investigación.
- La construcción teórica a partir de extractos de trabajos de grado posgraduales o de artículos en los que se hace una recontextualización de teorías producidas por un saber disciplinar y que, para dicha construcción, pasan por un nuevo proceso de recontextualización.
- La fundamentación en teorías pedagógicas o didácticas.
- La fundamentación en documentos de política educativa.

Este uso pragmático de la teoría en las investigaciones sobre el ámbito educativo da cuenta de una relación de tipo instrumental con el saber disciplinar, situación que no implica un trabajo para la apropiación de la gramática de una disciplina que, posteriormente, permita una aproximación a los fenómenos.

Asimismo, la comprensión de la educación como un saber disciplinar tiende a ubicar en un plano secundario los conocimientos de las ciencias (sociales o de la naturaleza). La mayoría de los trabajos de investigación analizados consideran al saber pedagógico, didáctico o educativo fuentes más pertinentes para dar cuenta de aquello que se investiga (qué más pertinente que estos saberes del ámbito para hablar de este). Esta elección podría sustentarse en el carácter práctico de los discursos pedagógicos o educativos, los cuales se orientan hacia un saber hacer (práctica pedagógica) o a un saber ser (la experiencia docente). Este carácter práctico proporciona elementos que coadyuvan a la solución de los problemas que quien investiga define como objeto de su ejercicio de investigación.

En cuanto a la investigación, también es posible identificar una relación basada en un pragmatismo. La comprensión de este proceso como un medio que permite resolver problemas de la vida escolar posibilita que, en el lugar de un objeto de estudio se sitúen problemas o temáticas generalmente asociadas a una preocupación práctica relacionada con el hacer de quien investiga o con aspectos particulares del contexto escolar en el que participa. En otras palabras, investigar sobre y en el ámbito educativo tiende a considerarse una herramienta para resolver situaciones concretas y no para aproximarse mediante gramáticas y reglas de las disciplinas a los fenómenos que tienen lugar en dicho ámbito.

El pragmatismo que se adjudica a la investigación podría asociarse a la relación que se construye con este proceso a partir del cumplimiento de una serie de ítems contenidos en un formato, lo que crea una comprensión sobre la investigación como un proceso lineal que lleva a un conocimiento siempre y cuando se siga un paso a paso establecido de antemano. Desde esta interpretación, la investigación dista de ser un proceso conducente a un trabajo que parte y que implica la apropiación de una disciplina, de sus enunciados y sus reglas, un avanzar y un retroceder, de equivocarse y aprender y, en ese proceso que no implica una linealidad, poder aprehender o aproximarse a un fenómeno en particular. Lo anterior se cambia por la “promesa” de hacer investigación de la manera en la que exige la academia si se comienza por el planteamiento del problema (como si este pudiera conocerse de antemano, como si existiera como existe cualquier cosa sensible en el mundo y que, por ello, solo con la experiencia y los sentidos es posible hacerlo inteligible), se sigue con un marco teórico (que valide lo que se construyó previamente, desde el interés, el deseo o la intención y no que permita construir el problema) y el marco metodológico, y se finaliza con las conclusiones que, desde el inicio, ya se vienen esbozando.

¿Comprometidos o distanciados? (O conclusiones)

El panorama que hasta aquí se esboza proporciona varios elementos que permiten, una vez más, plantear la pregunta con la que inicia este apartado. Sin embargo, es preciso hacer más concreto este cuestionamiento: para producir conocimiento más adecuado y pertinente sobre los fenómenos que tienen lugar en el ámbito educativo, ¿con qué debemos estar comprometidos?, ¿de qué debemos distanciarnos?

De cara a la posibilidad de desarrollar investigaciones sobre el ámbito educativo que amplíen su comprensión, es necesario lograr un distanciamiento en relación con lo que se ha construido como objeto de estudio y al ámbito propiamente dicho. Esto implica dos aspectos: por un lado, apropiarse una perspectiva disciplinar y su gramática y, por otro (relacionado con lo anterior), realizar un ejercicio de vigilancia epistemológica que permita identificar aquellos comportamientos, pensamientos y actitudes que tiendan a generar relaciones basadas en el compromiso con aquello que se quiere conocer para, posteriormente, neutralizarlos y relegarlos a un segundo plano en el proceso de construcción de conocimiento.

Aproximarse cada vez más a la comprensión del ámbito educativo pasa por cambiar los criterios que, como se evidenció en el análisis en el que se basa este documento, están asociados a aspectos particulares de sujetos y contextos, a expectativas y pragmatismos, a una comprensión de la investigación como una herramienta que resulta útil porque permite resolver problemas de la vida escolar por el camino más corto, el que trazan las percepciones y el sentido común. Lo anterior implica generar una distancia en la que, quien investiga, parte por identificar aquellas afiliaciones sociales que podrían sesgar el ejercicio de comprensión sobre determinado fenómeno; implica, también, tomar distancia de la idea sobre la investigación que responde a la pregunta *¿cómo puede ayudarme esto a solucionar x problema particular o y situación?* Cambiándola, como lo propone Elías (1983), por *¿Qué es esto? ¿Cómo se relaciona con otros fenómenos?*

Si la producción de conocimiento más adecuado y pertinente sobre el ámbito educativo demanda de quien investiga una exclusión de los intereses, deseos, expectativas, tensiones y presiones de dicho proceso, queda, entonces, por resolver la pregunta *¿con qué estar comprometidos?* Elías (1983) señala que, ante la imposibilidad de asumir posturas de absoluto distanciamiento o compromiso, todo conocimiento estará compuesto de una combinación de estas dos posturas (en diversas proporciones) y, en ese sentido, el conocimiento que se produce por el campo científico no escapa a esta condición. Sin embargo, para este caso, enfatiza en que aquellos elementos que corresponden al compromiso ocupan un lugar marginal. Dada esta premisa, y de cara a la producción de conocimiento cada vez más adecuado y pertinente en y sobre el ámbito educativo, el compromiso podría ubicarse respecto al interés que el investigador podría tener con el conocimiento, específicamente, con el proceso de apropiación de un saber disciplinar que le permita, a la luz de sus postulados y métodos, comprender

de una mejor manera el ámbito de la educación. Es decir, podría ser fundamental que el investigador (y los docentes) expresen una actitud de compromiso (interés, deseo, expectativa) con el trabajo, que implica apropiarse un saber disciplinar y sus recursos teóricos y metodológicos.

Un compromiso con el saber será el que permita un conocimiento cada vez más distanciado y, en consecuencia, más adecuado y pertinente sobre la educación.

Referencias

- Elías, N. (1985). *Humana conditio: Consideraciones en torno a la evolución de la humanidad*. Ediciones Península.
- Elías, N. (1990). *Compromiso y distanciamiento: Ensayos de sociología del conocimiento*. Ediciones Península. [Obra original publicada en 1983].
- Elías, N. (1995). *Mi trayectoria intelectual*. Ediciones Península.
- Elías, N. (1998). *La civilización de los padres y otros ensayos*. Editorial Norma.
- Elías, N. (2008). Sociología do conhecimento. *Sociedade e Estado*, 23(3).
- Elías, N. (2008). *Sociología fundamental*. Gedisa Editorial. [Obra original publicada en 1970].
- Elías, N. (2012) *La sociedad cortesana*. Fondo de Cultura Económica. [Obra original publicada en 1969].

